

Procesos de paz

- ❑ Los diferentes acuerdos de paz alcanzados entre el Gobierno de Sudán del Sur y el SPLA-In Opposition fueron violados por las partes, a pesar de las amenazas de la IGAD.
- ❑ En Senegal, el dirigente del MFDC Salif Sadio declara una tregua unilateral, elevando las expectativas sobre las negociaciones de paz para poner fin al conflicto en Casamance.
- ❑ En Colombia, el Gobierno y las FARC alcanzaron un acuerdo sobre el cuarto punto de la Agenda, relativo a la solución al problema de las drogas ilícitas. En paralelo, Gobierno y ELN hicieron público la existencia de contactos exploratorios desde finales de 2013.
- ❑ La Organización de la Conferencia Islámica promovió la unificación de varias facciones del MNLF y el acercamiento de este grupo con el MILF de cara a lograr una mayor integración entre los acuerdos de paz que ambos grupos han firmado con el Gobierno.
- ❑ Se rompieron las negociaciones de paz entre el Gobierno de Pakistán y la insurgencia talibán.
- ❑ El Gobierno turco presentó un proyecto de ley que da garantías legales a los negociadores gubernamentales y autoriza al Gobierno a tomar medidas en el ámbito legal, cultural, político y socioeconómico y para la rehabilitación de combatientes.

En este apartado se analizan aquellos conflictos armados o conflictos no resueltos que han entrado en una fase de negociación formal, que están explorando el inicio de unas negociaciones o que las han roto o congelado por algún motivo durante el segundo trimestre de 2014.

3.1. Evolución de los procesos de paz

Tabla 3.1. Evolución de las negociaciones en el segundo trimestre de 2014

Bien (4)	Con dificultades (11)	Mal (13)	En exploración (1)
Colombia (FARC) Senegal (MFDC) Filipinas (MLF) Serbia-Kosovo	<i>RD Congo (M23)</i> Afganistán (talibán) <i>India-Pakistán</i> Tailandia (BRN) <i>Myanmar</i> <i>Chipre</i> <i>Moldova (Transnistria)</i> Turquía (PKK) <i>Armenia-Azerbaiján (Nagorno-Karabaj)</i> <i>Georgia (Abjasia y Osetia del Sur)</i> <i>Yemen</i>	Mali (MNLA y MAA) Sudán (SPLM-N) Sudán del Sur (SPLM/A) <i>Sudán-Sudán del Sur</i> Etiopía (ONLF) <i>Marruecos-Sáhara Occid.</i> India (NSCN-IM) Pakistán (TPP) Filipinas (NDF) <i>Filipinas (MNLF)</i> Israel-Palestina Siria	Colombia (ELN)

(En la tabla sólo figuran los casos de los que posee información durante el trimestre. En cursiva se señalan los conflictos no resueltos y que no están en fase de lucha armada o que en estos momentos no son catalogables como "conflicto armado". En la tabla de "exploración" sólo figuran los procesos que inician esa fase por primera vez o después de un largo periodo de tiempo sin diálogos o acercamientos).

De las 29 negociaciones e iniciativas de paz analizadas, 15 corresponden a conflictos armados y 14 a conflictos no armados o situaciones de tensión. Algunas de ellas tienen lugar en el marco de un mismo conflicto armado, aunque se tratan de negociaciones de paz diferentes. Once han sufrido dificultades, trece más han ido mal y cuatro se han desarrollado satisfactoriamente. En un caso se ha producido exploraciones y contactos preliminares de cara a establecer un futuro proceso de paz.

África

a) África Occidental

En **Malí**, el diálogo entre el Gobierno y algunos grupos armados que operan en el norte del país se desarrolló de manera accidentada durante el trimestre, y se vio afectado por nuevos hechos de violencia entre las partes. Si en el mes de mayo el diálogo entre Bamako y las organizaciones tuareg registró escasos avances –en parte por problemas de descoordinación y superposición de intentos de facilitación externos–, en mayo los contactos se vieron directamente afectados por los enfrentamientos en Kidal entre las fuerzas de seguridad y el MNLA, con el apoyo de otras organizaciones tuareg, que dejaron decenas de víctimas mortales. Ante la evolución de los hechos, los esfuerzos de mediación externos se focalizaron en asegurar un cese el fuego, que fue suscrito entre las partes a finales de mayo después de que las organizaciones insurgentes consiguieran avanzar posiciones. La tregua fue firmada por el Gobierno y tres grupos tuaregs, el MNLA, el HCUA y el MMA; a instancias del jefe de la misión de la ONU en Malí, Albert Koenders, y del presidente de la UA y mandatario de Mauritania, Mohamed Ould Abdelaziz.

Antes de la escalada de violencia y el posterior cese el fuego, autoridades de Bamako como el ministro de Reconciliación habían reiterado la disposición del Gobierno a dialogar, pero advirtiendo que las conversaciones debían respetar la integridad territorial del país. Tras los hechos de Kidal, el presidente de Malí declaró que no entendía las presiones de Francia para que Bamako negociara con el MNLA. El HCUA, por su parte, había expresado su interés en que los contactos tuvieran lugar fuera de Malí. En este contexto, durante junio se celebraron varias reuniones en Argelia. A mediados de junio, el MNLA, el HCUA y el MAA acordaron iniciar conversaciones de paz con el Gobierno con el fin de abordar el conflicto y suscribieron la denominada "Declaración de Argel". En ella, las organizaciones tuareg se comprometen a seguir por la senda del diálogo a cambio de la liberación de prisioneros y de mejores condiciones para el retorno de refugiados. El jefe de la MINUSMA alertó que toda la región estaba en peligro si no daban pasos hacia la paz en el norte de Malí.

En **Senegal**, el hecho más destacado del trimestre fue la declaración unilateral de cese el fuego, el 29 de abril, por parte de Salif Sadio, uno de los principales líderes del MFDC. El dirigente del grupo armado subrayó que deseaba dar una oportunidad al proceso de paz impulsado por el Gobierno del presidente Macky Sall. Sadio informó a una radio local que la decisión de declarar la tregua se produjo después de las conversaciones celebradas entre el Gobierno y el MFDC en Italia, en el marco de un proceso que cuenta con la mediación de la Comunidad de Sant Egidio y que también cuenta con el apoyo de EEUU. En este contexto, la ONU ha felicitado a la Comunidad de Sant Egidio por su labor en la creación de condiciones para avanzar hacia una salida pacífica en el conflicto en Casamance. El pasado 22 de febrero, en Roma, delegaciones de las partes en conflicto habían acordado la adopción de una serie de medidas de confianza recíproca y el mantenimiento de un comportamiento favorable a las negociaciones. Hacia finales del trimestre, el diagnóstico de los mediadores apuntaba a que el proceso aún estaba lejos de finalizar, pero que se habían conseguido avances considerables en el proceso de negociaciones. Según uno de los mediadores, las partes mantendrían la voluntad política de aprovechar el momento histórico para resolver un conflicto de más de tres décadas. Informaciones de prensa también destacaron las iniciativas de mujeres para favorecer las conversaciones de paz. Entre ellas, ceremonias tradicionales para aproximar a la población civil y a los miembros del MFDC con el fin de crear un ambiente propicio para el perdón y la paz.

b) Grandes Lagos y África Central

En el caso del conflicto que afecta el este de **RD Congo**, en aplicación de la ley de amnistía aprobada en febrero, se inició la entrega de diversos miembros y grupos rebeldes, y se está discutiendo con representantes del M23 qué actores y líderes del grupo podrían acogerse a la amnistía y quiénes deberían hacer frente a juicios por estar acusados de crímenes contra la humanidad. En este sentido, se desató una importante polémica como consecuencia de la muerte de Paul Sadala, alias Morgan, líder de la milicia Mai Mai Simba (de la región de Ituri) tras su rendición y entrega a las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC), y que había manifestado su voluntad de acogerse a la amnistía junto a 42 de sus combatientes. La MONUSCO, que recibió

el cuerpo ya sin vida de manos de las FARDC, inició una investigación y el ministro de Interior congolés, Lambert Mende, señaló que el Gobierno pretendía amnistiar o juzgar a los líderes rebeldes, pero no asesinarlos. En paralelo, **las FDLR anunciaron su desarme voluntario, aunque todavía existen dudas sobre el alcance real del proceso.** Así, se inició la entrega voluntaria de armas y la desmovilización de combatientes del grupo armado rwandés FDLR. En Kitogo, provincia de Kivu Sur, 83 combatientes se entregaron a la MONUSCO bajo la supervisión de la organización regional SADC. No obstante, este anuncio fue cuestionado por Rwanda argumentando que era una operación de imagen para ganarse a la comunidad internacional pero que no era una operación irreversible.

Durante el trimestre **Sudán del Sur** sufrió una grave escalada de la violencia y graves violaciones de los derechos humanos. Los países de la región y organizaciones regionales e internacionales llevaron a cabo una intensa actividad diplomática para intentar frenar los combates y arrancar a las partes un acuerdo de paz. El jefe mediador para las conversaciones de paz de Sudán del Sur de la organización regional IGAD, Seyoum Mesfin, junto con otros enviados especiales, llevaron a cabo conversaciones con ambas partes y realizaron viajes a las capitales regionales para discutir con los líderes de los países miembros de la IGAD, de la UA, Naciones Unidas y otros socios para movilizar apoyos al proceso. Las discusiones también trataron las operaciones del Mecanismo de Verificación y Supervisión de la IGAD y el despliegue de una fuerza de protección regional.

Se produjeron diversas rondas negociadoras entre los partidarios del presidente Salva Kiir y los del ex vicepresidente Riek Machar y se alcanzaron dos acuerdos de paz en mayo y en junio, que fueron violados por las partes. Tras la ruptura del alto el fuego alcanzado el 9 de mayo, representantes del Gobierno encabezado por Salva Kiir y de la facción rebelde SPLA-in-Opposition, liderada por el ex vicepresidente Riek Machar, acordaron nuevamente el 11 de junio el fin de los ataques y la creación de un gobierno de transición en el plazo de 60 días, en paralelo a la celebración de una reunión de la IGAD tras encontrarse los líderes de ambas facciones en combate. El acuerdo fue alcanzado en Addis Abeba bajo la mediación de la organización regional IGAD, que había amenazado con establecer sanciones a ambas partes si no se comprometían en el proceso de paz. El primer ministro etíope, Hailemariam Desalegn, había señalado que todas las medidas sancionadoras se habían puesto sobre la mesa ante la tendencia de ambas partes a continuar con los ataques, que ya han causado miles de víctimas mortales desde diciembre y el desplazamiento forzado de un millón de personas. El acuerdo del 9 de mayo fue violado sistemáticamente, según la IGAD, que había manifestado su frustración ante la persistencia de los enfrentamientos. Kiir ha señalado que permanecerá en el Gobierno de transición. Diferentes temas se encuentran todavía pendientes de resolución, como la dimisión de Salva Kiir, la creación de un sistema federal de gobierno y reformas constitucionales. No obstante, a pesar de las presiones de los diferentes actores internacionales, las conversaciones de paz tras la firma fueron boicoteadas por el Gobierno debido a declaraciones del secretario ejecutivo de la IGAD, Mahboub Maalim, en las que calificó de “estúpidos” al Gobierno y a la oposición. El presidente Salva Kiir exigió una disculpa formal. Y posteriormente también fueron boicoteadas por la oposición a finales de junio como consecuencia de la selección de organizaciones y actores de la sociedad civil con una preponderancia de sectores cercanos al Gobierno. 14 ancianos líderes políticos africanos, entre los que estaba el Nobel sudafricano Desmond Tutu, exigieron el fin inmediato de la violencia.

Las conversaciones de paz entre el **Gobierno de Sudán y el grupo armado SPLM-N** iniciadas sin éxito en febrero se reiniciaron en abril y volvieron a interrumpirse en mayo. El grupo armado SPLM-N anunció a finales de abril haber acordado negociar un acuerdo marco con el Gobierno sudanés, aunque las autoridades de Jartum quitaron relevancia al acuerdo. Ambas partes reanudaron las conversaciones de paz el 22 de abril, a petición del African Union High Level Implementation Panel (AUHIP) con el objetivo de poner fin al conflicto que afecta a las regiones de Kordofán Sur y Nilo Azul desde hace ya más de tres años. Previamente, el equipo mediador de la UA encabezado por el ex vicepresidente sudafricano Thabo Mbeki había suspendido el proceso después del rechazo por parte del SPLM-N de un borrador del acuerdo marco, volviendo al acuerdo previo alcanzado el 28 de junio de 2011 y que nunca se ha aplicado, pero que podía servir de referencia para el nuevo acuerdo marco. La mediación había propuesto el establecimiento de cuatro paneles para poder negociar los acuerdos de seguridad, el acceso humanitario, los problemas políticos relativos a las dos regiones y el proceso de diálogo nacional. El portavoz de la delegación del SPLM-N, Mubarak Ardol, había anunciado

que las dos partes habían acordado la necesidad de alcanzar un nuevo acuerdo marco sobre las bases de la resolución 423 del Consejo de Paz y Seguridad de la UA y de la resolución 2046 del Consejo de Seguridad de la ONU, y añadiendo que el acuerdo de 2011 sería utilizado como referencia.

c) Cuerno de África

En lo concerniente a las iniciativas y contactos entre **Etiopía** y el **ONLF**, el grupo insurgente de la región de Ogadén, fuentes del ONLF confirmaron que los dos miembros del ONLF secuestrados el 26 de enero en Nairobi se encontraban en la capital de Kenya con el objetivo de participar en la tercera ronda de conversaciones entre representantes del Gobierno etíope y el ONLF con la mediación del Gobierno de Kenya. Estas mismas fuentes acusaron ante la BBC a Etiopía de estar detrás de la detención, cuestión que es muy probable, según diversos analistas. No obstante, desde la detención de ambos líderes del grupo armado, no surgieron nuevas informaciones en torno a su paradero ni en relación a las negociaciones de paz, que parecen congeladas al menos oficialmente, dado el secretismo en que transcurren estos contactos. El ONLF hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que condenara la actitud etíope, que boicotea las conversaciones de paz. Diversos análisis señalan que este incidente no afectará a las relaciones entre Etiopía y Kenya, pero sí que puede afectar a la percepción del ONLF hacia Kenya como un mediador neutral que pueda auspiciar estas negociaciones.

d) Magreb

Durante el trimestre continuaron los esfuerzos del enviado especial de la ONU, Christopher Ross, por desbloquear el diálogo entre Marruecos y el Frente POLISARIO por el **Sáhara Occidental**. No obstante, el carácter confidencial de los últimos contactos dificultó la posibilidad de valorar la evolución de estos contactos. Aún así, cabe destacar que en su informe sobre la situación en el Sáhara Occidental, publicado en abril, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, hizo una valoración de la estrategia desplegada por Ross desde marzo-abril de 2013, tras el fracaso de 13 rondas de conversaciones directas basadas en las dos propuestas de las partes en abril de 2007. La nueva aproximación de Ross se ha caracterizado por las consultas bilaterales entre las partes y los Estados vecinos para determinar la disposición a actuar con flexibilidad en la búsqueda de una solución política a la disputa, por el principio de confidencialidad durante las conversaciones y por la diplomacia itinerante, que ha llevado a Ross a realizar numerosas visitas a la región en los últimos meses. El informe del secretario general de la ONU repasa las diversas series de consultadas llevadas a cabo por Ross en 2013, tanto en la región como en los países miembros del Grupo de Amigos del Sáhara Occidental, así como las realizadas en el primer trimestre de 2014. Según estos antecedentes, Ross se reunió con los grupos de trabajo creados en Rabat y Tindouf con el fin de entregarles una serie de preguntas en enero de 2014, retornó a la zona en febrero para recibir las respuestas a las cuestiones formuladas, que en esta fase estarían muy en línea con las respectivas propuestas formales de las partes. Ross esperaba realizar consultas mensuales con las partes hasta octubre, fecha en que hará su primera valoración de esta aproximación a las negociaciones. Se esperaba que sólo se produzca una reunión entre las partes si las consultas bilaterales avanzan de manera sustantiva y justifican un contacto directo entre representantes marroquíes y saharauis del Frente POLISARIO.

Durante el trimestre, y como en años precedentes, también se renovó el mandato de la misión de la ONU, la MINURSO, aunque una vez más el Consejo de Seguridad descartó incluir competencias en materia de derechos humanos en el mandato de la misión, tal como han exigido el Frente POLISARIO, Argelia y grupos de derechos humanos en años recientes. En la resolución 2152 que aprueba la extensión de la MINURSO hasta abril de 2015, el Consejo de Seguridad destacó que la mejora en la cooperación entre los Estados de la Unión del Magreb Árabe contribuiría a la solución política del conflicto por el Sáhara Occidental y también favorecería una mayor estabilidad y seguridad en la zona del Sahel. Además, entre otros temas, el texto planteó la posibilidad de proceder a una inscripción de la población refugiada en los campamentos de Tindouf. La resolución exhortó a las partes a dar muestras de voluntad política para avanzar en la preparación de una quinta ronda de contactos y para iniciar una fase sustantiva de negociaciones. Finalmente, cabe destacar que a finales de junio el ex presidente de Mozambique, Joachim Chissano, fue designado como nuevo enviado especial de la Unión Africana para el Sáhara Occidental.

América

Durante el trimestre continuaron avanzando las negociaciones de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC y en junio el Gobierno y el ELN revelaron la existencia de conversaciones exploratorias. A mediados de mayo, y tras cinco meses de negociaciones, el Gobierno y las FARC llegaron a un acuerdo sobre el cuarto punto de la Agenda, relativo a la solución al problema de las drogas ilícitas. Las partes convinieron en discutir más adelante seis subpuntos de este tema, uno de los cuales era la extradición de miembros de las FARC relacionados con el narcotráfico. Entre las medidas acordadas figuran la presentación de alternativas que mejoren las condiciones de vida de las comunidades de los territorios afectados por los cultivos de uso ilícito, abordar el consumo con un enfoque de salud pública, la participación ciudadana en asambleas comunitarias para la resolución del problema, la creación de un nuevo Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos, la sustitución manual de los cultivos en los casos en que los cultivadores manifiesten su decisión de no participar en el programa de sustitución, asegurar el desminado de las zonas coccaleras, fortalecer la presencia y efectividad institucional en la investigación y sanción de delitos asociados al narcotráfico, lucha contra la corrupción asociada al narcotráfico, y promover una Conferencia Internacional en el marco de la ONU para reflexionar sobre la lucha contra las drogas. Días antes, las FARC y el ELN emitieron un comunicado conjunto declarando una tregua unilateral de 8 días durante la campaña presidencial. Los indígenas colombianos, reunidos en un foro por la paz en Bogotá, pidieron que el Gobierno y la guerrilla una tregua bilateral y que permitieran a sus autoridades ancestrales participar en las negociaciones de La Habana con las FARC.

A finales de mayo, después de que el presidente Santos quedara en segundo lugar en las elecciones presidenciales, que obligaban a efectuar una segunda vuelta, el Gobierno puso en marcha el Consejo Nacional de Paz. El candidato Óscar Iván Zuluaga, que ganó en la primera vuelta, anunció su voluntad de proseguir con los diálogos de Cuba con las FARC, decisión interpretada como una maniobra electoral ya que su planteamiento previo había sido la interrupción de las negociaciones. Días antes de celebrarse la segunda vuelta electoral que tuvo lugar el 15 de junio, y con las encuestas de opinión desfavorables para el presidente Santos, Gobierno y FARC sorprendieron al hacer pública una "Declaración de principios para la discusión del punto 5 de la Agenda: "Víctimas", en la que reconocían sus responsabilidades en el conflicto y se comprometían a dar la palabra a las víctimas. Al mismo tiempo, las FARC anunciaron un cese el fuego unilateral durante la última semana de la campaña electoral. Estos diferentes pasos habrían podido contribuir a la reelección de Juan Manuel Santos en la segunda vuelta, según diversos analistas

Días antes de la segunda vuelta de las elecciones, e inmediatamente después de que Gobierno y FARC sellaran un preacuerdo para abordar el tema de las víctimas, el presidente Santos anunció el 10 de junio que desde enero, el Gobierno mantenía contactos exploratorios con la guerrilla del ELN, después de unos primeros contactos a finales de 2013. En un comunicado conjunto del ELN y el Gobierno con fecha de 10 de junio, las partes informaron que la agenda de conversaciones incluiría los puntos de las víctimas y participación de la sociedad. Los demás temas estaban por acordar. Al existir avances en la agenda con las FARC, una futura negociación formal con el ELN podría pasar por aceptar los puntos ya firmados con las FARC y el ELN mantendría su interés principal en el tema del control de los recursos energéticos.

Asia y Pacífico

a) Asia Meridional

Con respecto a las negociaciones de paz en **Afganistán**, el hecho más significativo del trimestre fue el acuerdo alcanzado entre el Gobierno de EEUU y la insurgencia talibán por el que el sargento estadounidense Bowe Bergahl –prisionero de guerra de los talibanes durante casi cinco años– fue puesto en libertad a cambio de que cinco líderes talibanes detenidos en Guantánamo fueran puestos en libertad y transferidos a Qatar. La puesta en libertad fue fruto de un acuerdo secreto alcanzado de manera bilateral entre EEUU y los talibanes,

sin la intervención de los Gobierno de Afganistán y Pakistán, y según señalaron ambas partes, desligado de cualquier otro proceso de negociación sobre el conflicto armado en Afganistán. No obstante, el Gobierno de EEUU señaló que tal vez podría tener un impacto positivo en el esfuerzo de alcanzar la paz en Afganistán. Sin embargo, diferentes analistas se mostraron escépticos sobre las consecuencias que este acuerdo podría tener para el proceso de paz y señalaron que en cualquier caso, el proceso no podrá avanzar hasta que no se conforme el nuevo Ejecutivo. El acuerdo podría haber fortalecido a aquellos líderes partidarios de llevar a cabo negociaciones, puesto que EEUU respetó las condiciones establecidas por la insurgencia para que el intercambio de prisioneros pudiera tener lugar. Por otra parte, el Gobierno de Afganistán protestó ante la Embajada de EEUU afirmando que la transferencia de nacionales a un tercer país como prisioneros era ilegal, en referencia al estatus que los talibanes tendrán en Qatar. En paralelo a las negociaciones entre EEUU y los talibanes, cabe destacar que el Gobierno afgano señaló que la detención de un antiguo dirigente talibán en los Emiratos Árabes Unidos, obstaculizaba el proceso de paz, ya que Agha Jan Motasim, antiguo ministro de finanzas talibán, habría estado intermediando entre el Gobierno afgano y la dirigencia talibán. Afganistán atribuyó su detención a los esfuerzos de aquellos que quieren obstaculizar el proceso de paz, lo que podría contener una referencia velada a Pakistán.

En el estado indio de **Nagalandia**, tres organizaciones insurgentes nagas GPRN/NSCN (Khole Khitovi), NSCN/GPRN (IM) y NNC/FGN firmaron a finales de marzo el acuerdo Lenten, por el que retoman los compromisos adquiridos anteriormente para la formación de un Gobierno Nacional Naga (NNG, por sus siglas en inglés), lo que implicaría la agrupación en una única organización insurgente. Los tres grupos destacaron la importancia de los avances para la reconciliación entre las diferentes organizaciones nagas y señalaron que otro de los objetivos del acuerdo era la reducción de las hostilidades entre facciones. En abril se llevaron a cabo varios encuentros de las organizaciones adheridas, el más importante el que tuvo lugar en la ciudad de Kolkata durante cinco días para avanzar en la implementación del acuerdo de Lenten, especialmente en las medidas de creación de confianza. El encuentro fue facilitado por el Foro para la Reconciliación Naga, y asistieron los principales líderes del GPRN/NSCN y NNC/FGN, aunque no los del NSCN/GPRN (Isak Chisi Swu y Th. Muivah), ya que no obtuvieron la autorización del Gobierno indio para desplazarse a Kolkata, donde tuvo lugar el encuentro. No obstante, el Gobierno negó no haber autorizado este desplazamiento.

Con respecto a las conversaciones de paz entre el **Gobierno indio** y los diferentes grupos armados insurgentes, cabe destacar las declaraciones del representante gubernamental, Sambhu Singh, en las que señaló que mientras las negociaciones con el NSCN-IM sigan abiertas no se llevarán a cabo conversaciones con el resto de grupos insurgentes, ya que hay cuestiones de este proceso que afectan al resto. No obstante, ni Gobierno ni NSCN-IM señalaron cuando se produciría la reanudación formal de las negociaciones de paz, aunque prosiguieron los encuentros informales entre representantes gubernamentales y del grupo armado. Además, el recién formado Gobierno del Estado reclamó al también recién establecido Gobierno indio –tras las elecciones de abril y mayo–, la designación de un interlocutor para las negociaciones en Nagalandia, aunque fuentes periodísticas apuntaron a que el hasta ahora interlocutor, Ajit Lal, podría continuar ejerciendo esta tarea. Por otra parte, cabe destacar que el Gobierno y los grupos armados NSCN-K y NSCN-KK renovaron el acuerdo de alto el fuego.

Con respecto al proceso negociador entre los Gobierno de **India y Pakistán**, aunque prosiguieron los intercambios de fuego entre los dos Ejércitos y las violaciones del acuerdo de alto el fuego en la Línea de Control (frontera de facto entre ambos países),¹ cabe destacar que se produjo un cierto acercamiento entre los Gobiernos tras la formación del nuevo Ejecutivo indio. En concreto, en el mes de junio tuvo lugar un intercambio de cartas positivo entre los primeros ministros indio y pakistaní en el que ambos destacaron la voluntad de avanzar en el proceso de paz y mejorar las relaciones entre ambos países. Las misivas fueron enviadas después de que el primer ministro pakistaní Nawaz Sharif asistiera a la toma de posesión del recién elegido nuevo primer ministro indio, Narendra Modi, del partido BJP, que resultó vencedor en las elecciones indias en el mes de mayo. Modi y Sharif se reunieron un día después de la toma de posesión y abordaron cuestiones bilaterales como la lucha contra el terrorismo y el juicio contra los responsables del atentado en la ciudad de Mumbai en 2008. Además, Modi condenó el atentado contra el aeropuerto de Karachi que causó la

¹ Véase capítulo 2 (Tensiones).

muerte a 38 personas. La invitación de Modi a Sharif fue interpretado como un gesto de buena voluntad, a pesar que durante la campaña electoral el líder indio había señalado que no podrían llevarse a cabo conversaciones hasta que no se produjera el fin de toda violencia. Además, diferentes sectores políticos y militares pakistaníes presionaron a Sharif para que no asistiera a la toma de posesión del cargo, apuntando a la implicación de Modi en la muerte de centenares de musulmanes en el año 2002 cuando era el ministro jefe de Gujarat. Ambos mandatarios acordaron que se produciría un posterior encuentro entre los secretarios de exteriores.

Las negociaciones entre el Gobierno de **Pakistán** y la insurgencia talibán se rompieron durante el trimestre. En el mes de abril el grupo armado TTP anunció el fin del alto el fuego que se inició en marzo y que se había prolongado hasta el día 10 de abril, puesto que el Gobierno había ignorado las demandas presentadas por los talibanes. No obstante, en ese momento el TTP afirmó que estaba dispuesto a continuar con las negociaciones de paz. No obstante, en las siguientes semanas se materializó la ruptura total del proceso de paz: la insurgencia llevó a cabo diferentes atentados y se produjo una escalada en los enfrentamientos entre diferentes facciones talibanes –algunas favorables y otras contrarias a las negociaciones con el Gobierno–, y las fuerzas de seguridad dieron comienzo a una ofensiva militar a gran escala en las zonas tribales del país, en particular en Waziristán Norte.

b) Sudeste asiático

Como en los últimos meses, prosiguió la parálisis en el proceso de paz entre el Gobierno de **Filipinas** y el NDF y no se produjeron contactos significativos entre las partes o gestos o declaraciones que permitieran augurar una reanudación de las conversaciones de paz. De hecho, el NDF lamentó que el Gobierno diera por finalizadas tanto de las conversaciones oficiales como la denominada “vía especial” que se había establecido en paralelo a las negociaciones oficiales para desbloquear el proceso de paz. Además, el NDF lamentó no haber recibido comunicación oficial sobre la presunta terminación de las negociaciones y acusó a la consejera presidencial para el proceso de paz, Teresita Quintos Deles, de mentir cuando declaró que había acordado conjuntamente con el Gobierno de Noruega, facilitador de las conversaciones de paz, la finalización de las mismas. Según el NDF, el nuevo enfoque adoptado por el Gobierno para continuar con el proceso consistía en “conversaciones de paz locales” y tenían como objetivo la rendición del NPA. En este sentido, el NDF hizo público un documento en el que proponía una serie de propuestas para la reanudación de las conversaciones (entre ellas, la finalización en seis meses del Acuerdo sobre Reformas Económicas y Sociales, uno de los cuatro temas de la agenda sustantiva acordada por las partes a principios de los años noventa) y en el que sugería un encuentro informal entre ambas, con la facilitación de Noruega, para reanudar las conversaciones de paz. También proponía preparar dicho encuentro a través de conversaciones informales o consultas en Oslo durante la última semana de mayo. El NDF también rechazó que el bloqueo o incluso finalización del proceso negociador se deba a su exigencia de que el Gobierno libere a 14 de sus “consultores” que según el NDF están cubiertos por el Acuerdo Conjunto sobre Garantías de Seguridad e Inmunidad firmado en 1995. Por su parte, el jefe del panel negociador del Gobierno, Alex Padilla, declaró que el Gobierno jamás ha abandonado la mesa de negociación, sino que simplemente están a la espera de que el NDF muestre su disposición a negociar con voluntad política. Padilla mostró su disposición a escuchar cualquier iniciativa de la iglesia o la sociedad civil para acercar posiciones entre las partes, pero a la vez acusó al NDF de falta de sinceridad en su propuesta de reanudación de las conversaciones de paz por haberla hecho pública directamente ante los medios de comunicación sin previamente informar, notificar o consultar a los Gobiernos de Filipinas y Noruega. Además, Padilla señaló que algunos de los puntos que sugería el NDF ni siquiera formaban parte de la agenda de las conversaciones oficiales. Previamente, Padilla también había acusado al NDF de mostrar su disposición al diálogo solamente tras la detención a finales de marzo de los dos principales líderes del Partido Comunista de Filipinas y del NPA en el terreno, Benito Tiamzon y su esposa Wilma Austria. Por su parte, Teresita Quintos Deles, acusó al NDF de haber centrado las conversaciones en aspectos más procedimentales que sustantivos y de centrar sus esfuerzos en la liberación de sus consultores políticos.

En cuanto al MNLF, lo más destacado del trimestre fue la reunificación de tres de las cuatro facciones actuales del MNLF bajo el liderazgo único del fundador del grupo, Nur Misuari, que se halla en búsqueda y captura por su presunta participación en la espiral de violencia que se vivió en la ciudad de Zamboanga a finales de 2013.

La reunificación de estas tres facciones (la liderada por el mismo Misuari; la liderada por Habib Mudjahab Hashim, del Consejo Islámico del MILF; y la liderada por Muslimin Sema, antiguo alcalde de Cotobato, en nombre del denominado "Comité de los 15") se llevó a cabo en Jeddah (Arabia Saudita) a mediados de junio y estuvo auspiciada por la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), que celebró su 41ª conferencia de ministros de exteriores unos días después. Además de acordar su reunificación y de reconocer el liderazgo de Misuari, las tres mencionadas facciones también coinciden en su rechazo al acuerdo de paz global firmado el pasado mes de marzo entre el Gobierno y el MILF. En este sentido, la única facción del MNLF que no comparte esta aproximación y sí ha expresado su apoyo explícito al acuerdo de paz entre el Gobierno y el MILF es la liderada por Abul Khayr Alonto, uno de los fundadores del MNLF, antiguo presidente de la Asamblea Legislativa de la Región Autónoma del Mindanao Musulmán y vicepresidente del Comité Central del MNLF hasta su reciente nombramiento unilateral como presidente en sustitución precisamente de Misuari. El posicionamiento de estas tres facciones del MNLF coincide bastante con el que oficialmente expresó la OCI días después al término de su conferencia. Así, la OCI considera que el Acuerdo Global sobre Bangsamoro no reconoce ni toma en consideración suficientemente los acuerdos previos del Gobierno de Filipinas con el MNLF, el Acuerdo de Trípoli de 1976 y el Acuerdo de Paz Final de 1996. En este sentido, la OCI llamó al MILF, el Gobierno y el MNLF a trabajar conjuntamente para conseguir una mayor vinculación e integración entre los tres mencionados acuerdos, pues según la OCI contienen aspiraciones parecidas y plenamente compatibles. En este sentido, también cabe destacar el acuerdo que, también en Jeddah y bajo los auspicios de la OCI, lograron el MNLF y el MILF para reactivar el Foro de Coordinación Bangsamoro, órgano creado en 2010 pero escasamente operativo hasta la fecha por divergencias de distinto signo entre ambos grupos. Según la OCI, este acuerdo debería ser la base sobre la que construir un frente nacional que permita una implementación del reciente Acuerdo Global sobre Bangsamoro estrechamente vinculada a los acuerdos anteriores de 1976 y 1996. Tanto el MNLF como el MILF reconocieron la necesidad del mencionado Foro para lograr la reunificación del MNLF, el acercamiento y reconciliación entre ambos grupos, y la consecución de una postura común acerca del llamamiento de la OCI a integrar los acuerdos de paz del MILF y el MNLF en el marco de la Ley Básica de Bangsamoro que actualmente se está tramitando en el Congreso. En los años previos al acuerdo entre el MNLF y el MILF, se habían producido numerosos encuentros entre el secretario general de la OCI y los máximos líderes de ambos grupos, así como entre representantes del MNLF y el MILF. Varios analistas coinciden en señalar que la OCI ha centrado buena parte de sus esfuerzos en conseguir el máximo de unidad y coherencia posible entre las distintas organizaciones que dicen representar al pueblo moro. Cabe destacar también que en la cumbre de la OCI celebrada en Arabia Saudita se renovó el mandato del Comité de Paz sobre el Sur de Filipinas, cuya presidencia rotatoria detenta actualmente Egipto.

En cuanto a la falta de reconocimiento del Acuerdo Global sobre Bangsamoro por parte de la OCI y al llamamiento de ésta a integrar los distintos acuerdos de paz, el Gobierno se mostró abierto a incluir en la Ley Básica de Bangsamoro los aspectos más relevantes de los pactos de 1976 y 1996. Sin embargo, rechazó contemplar uno de los contenidos principales de ambos acuerdos –la celebración de un plebiscito en las 13 provincias de Mindanao para validar su inclusión o no en la futura región de Bangsamoro– por considerar que este compromiso ya había sido cumplido en el referéndum del año 2001. Además, el Gobierno señaló que en su momento se invitó al MNLF a formar parte de la Comisión de Transición de Bangsamoro (encargada de redactar la Ley Básica de Bangsamoro) y éste había declinado el ofrecimiento, y también que el actual borrador de la Básica de Bangsamoro ya incorpora muchas de las demandas del MNLF. En este sentido, el Gobierno instó al MNLF a participar activamente en el proceso legislativo de aprobación de la mencionada ley.

En cuanto al MILF, además de la ya mencionada reactivación del Foro de Coordinación Bangsamoro, lo más destacado del trimestre fue el encuentro que mantuvieron en Hiroshima (Japón) el presidente de Filipinas, Benigno Aquino, y el líder del MILF, Murad Ebrahim. Según algunas fuentes, el motivo del encuentro fue la preocupación del MILF por el retraso en la aprobación por parte del Congreso de la Ley Fundamental de Bangsamoro, que debería haber sido aprobada por el Congreso en el mes de junio. Poco después de dicho encuentro, que recuerda en cierta manera al que ya mantuvieron ambos en 2011 también en Japón para desbloquear y acelerar las negociaciones de paz, Aquino declaró públicamente su compromiso de que para principios de 2015 estuviera en funcionamiento la Comisión de Transición, un organismo que regirá Bangsamoro hasta que en mayo de 2016, coincidiendo con el fin del mandato de Aquino, se elija a la Asamblea de Bangsamoro y se conforme un nuevo Gobierno. En este sentido, durante todo el trimestre se

produjeron contactos entre parlamentarios y representantes del MILF para abordar la tramitación parlamentaria de la Ley Fundamental de Bangsamoro. La Comisión de Transición de Bangsamoro, liderada por el jefe del panel negociador en los últimos años, había remitido al congreso el borrador de la ley en el mes de abril, según el calendario previsto. También en abril, el MILF anunció que prácticamente había finalizado los trámites para formalizar la creación de un nuevo partido, el United Bangsamoro Justice Party, con la intención de concurrir a los comicios previstos para mayo de 2016. Según el MILF, el comité central del MILF tendrá un papel relevante en el funcionamiento de dicho partido, aunque también señaló que la selección de candidaturas se hará a través de cauces democráticos y no a partir de nombramientos por parte de este comité.

En el sur de **Tailandia**, las nuevas autoridades surgidas del golpe de Estado perpetrado a finales de mayo declararon su intención de reanudar las conversaciones de paz con el BRN bajo la facilitación del Gobierno de Malasia. Dichas conversaciones se hallaban bloqueadas desde hacía varios meses, en parte por la crisis política que atraviesa el país y por el proceso que llevó a la destitución en el cargo de la ex primera ministra, Yingluck Shinawatra. Según algunas fuentes, la estrategia de las autoridades militares pasa por incentivar las rendiciones y desertiones de combatientes y de minimizar o desoír las demandas de mayor autonomía e incluso independencia. Por otra parte, en el mes de junio, el Consejo Nacional para la Paz y el Orden, el órgano que rige actualmente el país bajo el liderazgo del jefe de las Fuerzas Armadas, anunció una profunda reestructuración de las instituciones encargadas de canalizar y resolver el conflicto en el sur de Tailandia. Tras esta reforma, las Fuerzas Armadas tendrán un claro control sobre el curso de las eventuales negociaciones de paz, así como sobre el aparato burocrático-institucional. En los últimos años, se habían detectado desajustes importantes entre las instituciones civiles y militares que lidiaban con el conflicto armado, así como entre la planificación de las políticas desde el Gobierno central y su ejecución en el sur del país. Tres de las instituciones que hasta ahora lideraban la respuesta gubernamental al conflicto armado y que estarán más afectadas por la reestructuración anunciada por la junta militar son el Consejo de Seguridad Nacional, el Centro de Administración de las Provincias Sureñas fronterizas y el Comando de Operaciones de Seguridad Interna. Algunas organizaciones de derechos humanos han expresado su preocupación ante el nuevo rol que las Fuerzas Armadas puedan jugar en la gestión del conflicto.

Prosiguieron las negociaciones de paz entre el Gobierno de **Myanmar** y los diferentes grupos armados de oposición, en particular las lideradas por el National Ceasefire Coordination Team (NCCT), que agrupa a la mayoría de las organizaciones insurgentes para la consecución de un acuerdo de alto el fuego con carácter nacional. Uno de los hechos más relevantes del trimestre fue que Gobierno e insurgentes pactaran que en el borrador de texto de acuerdo de alto se mencionara el federalismo, aunque algunas fuentes próximas a la negociación apuntaron que el acuerdo a este respecto no estaba cerrado definitivamente. Además, tuvo lugar una reunión entre el gubernamental Myanmar Peace Center y la coalición de partidos étnicos de oposición Federal Democratic Alliance para discutir el marco en el que se desarrollará el diálogo político después de que se firme el acuerdo de alto el fuego de carácter global. Éste podría ser firmado en agosto, aunque algunas voces han mostrado su escepticismo acerca del futuro del proceso de paz. El grupo armado de oposición RCSS señaló que el Gobierno les había ofrecido suspender la ilegalización de los grupos insurgentes tras la firma del acuerdo de alto el fuego. Por otra parte, y con respecto a las negociaciones con el grupo armado de oposición KIA, cabe destacar que tras los graves enfrentamientos que tuvieron lugar en el mes de abril² ambas partes acordaron establecer una comisión de supervisión de la paz para monitorear los movimientos de tropas de ambos, lo que permitiría esclarecer responsabilidades sobre los enfrentamientos. No obstante, la cuestión de los enfrentamientos armados con el KIA ha quedado excluida de las negociaciones para el acuerdo de alto el fuego nacional.

² Véase Capítulo 1 (Conflictos armados).

Europa

a) Europa occidental, central y oriental

El diálogo entre **Moldova** y **Transdniestria**, en torno al estatus de la región, acogió una nueva ronda negociadora en el formato 5+2, pese a la elevada tensión en el continente a causa del conflicto armado en Ucrania y que tuvo repercusiones sobre el conflicto en Transdniestria. Las partes celebraron la nueva ronda 5+2 (Moldova, Transdniestria, Ucrania, Rusia y la OSCE así como EEUU y la UE como actores observadores) a principios de junio, tras haber sido retrasada con respecto a su fecha inicial prevista para inicios de abril. El representante especial de la presidencia de turno de la OSCE, Radojko Bogojevic, destacó la señal positiva que enviaban las partes al reunirse en el difícil contexto político y de seguridad en la región y valoró positivamente la aproximación constructiva y voluntad de las partes de continuar buscando una solución al conflicto. Entre los asuntos abordados, se incluye cuestiones de implementación de acuerdos previos (ej. desmantelamiento del teleférico de Rybnitsa-Rezina) así como cuestiones relativas a libertad de movimiento, bienes y servicios, a la situación de los agricultores de la región de Dubassary, a la cooperación entre los órganos de implementación de la ley y a la situación de las escuelas gestionadas por Moldova y de alfabeto latino ubicadas en Transdniestria. En relación a esta cuestión, la alta comisionada de la OSCE para minorías nacionales, Astrid Thors, expuso su preocupación por los riesgos de que las partes no alcancen un acuerdo antes del inicio del próximo curso escolar, dada la distancia de posiciones entre las partes en conflicto. Pese a la celebración de la ronda en junio, la siguiente ronda prevista para mediados de julio acabó cancelándose y retrasándose a comienzos de septiembre. La OSCE expresó pesar por el retraso, pero instó a las partes a mantener contactos frecuentes y sustantivos en el nivel político así como de grupos de trabajo.

La celebración de la ronda negociadora en mayo se produjo pese al incremento de la tensión en el mismo mes, cuando el Gobierno de Moldova puso en alerta a sus fuerzas fronterizas a causa del deterioro de la situación de seguridad en Ucrania. También el secretario general de la OTAN, Alexander Vershbow, señaló que Moldova hacía frente a un incremento de la tensión por la situación de conflicto en Ucrania e instó a Rusia a respetar la integridad territorial de Moldova. La visita del representante especial de Rusia para Transdniestria a la región en mayo recibió críticas del Gobierno moldavo, por no haber informado previamente a las autoridades moldavas. Al incremento de tensión también contribuyó la firma en junio del acuerdo de asociación entre Moldova y la UE, fuertemente criticado por Rusia, que advirtió a Moldova sobre posibles repercusiones, en un contexto de polarización creciente entre Rusia y los poderes euroatlánticos (EEUU, UE, OTAN) y sus países ex soviéticos aliados (Ucrania, Moldova, Georgia), principalmente tras la deriva del conflicto en Ucrania.

b) Sudeste de Europa

El proceso de paz en **Chipre** entre las dos comunidades de la isla, la turcochipriota y la grecochipriota, continuó durante el segundo trimestre, aunque sin grandes avances, tras la reanudación oficial de las negociaciones de alto nivel a principios de febrero. Los líderes de ambas comunidades acordaron el 22 de mayo agilizar el proceso negociador y celebrar como mínimo dos reuniones cada mes. En su informe de comienzos de julio sobre la operación de Naciones Unidas en Chipre, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, instó a los líderes a mantener el impulso del proceso, avanzar en los acuerdos existentes y aumentar los esfuerzos para alcanzar una solución global. También destacó como positiva la medida novedosa de que las partes organicen visitas de los negociadores turcochipriotas y grecochipriotas a Grecia y Turquía, respectivamente. Además, el secretario general hizo un llamamiento a las partes a adoptar medidas de confianza. En todo caso, no trascendieron avances en cuanto al contenido de las reuniones durante el trimestre y hubo intercambio de acusaciones y críticas entre las partes. Ban Ki-moon les instó a evitar la retórica de acusaciones. La parte turco-chipriota acusó a la greco-chipriota de falta de voluntad de ceder y alcanzar un pacto, mientras el líder grecochipriota señaló que el proceso se mantendría bloqueado si la parte turcochipriota no aceptar abordar todas las cuestiones sustantivas. Por otra parte, el PNUD facilitó un viaje al nivel de negociadores a Sudáfrica en abril para estudiar la experiencia sudafricana. Por otra parte, en el nivel

de sociedad civil, continuó avanzando el diálogo interreligioso, mientras también dirigentes empresariales de ambas comunidades se reunieron en junio en Nicosia y en el comunicado de creación del Foro Económico de Nicosia explicitaron su apoyo a la continuación de las negociaciones y se comprometieron a impulsar iniciativas intercomunitarias desde el sector privado.

En relación al contencioso entre **Serbia y Kosovo** por el estatus de ésta última, no hubo avances significativos en el proceso de diálogo. Tras la reunión de finales de marzo entre las partes bajo facilitación de la UE, la alta representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Catherine Ashton, había señalado que las partes casi habían acabado las discusiones sobre el paquete de medidas sobre justicia y que esperaba que los ajustes pendientes se acabarían en la próxima ronda. Las partes habían acordado volver a reunirse próximamente. No obstante, durante el trimestre, la situación en Kosovo estuvo muy marcada por las tensiones internas que llevaron a la celebración de elecciones anticipadas. En paralelo, el Gobierno kosovar aprobó en abril una ley para prolongar la presencia y mandato de la misión de la UE en Kosovo, incluyendo la fuerza de trabajo especial de investigación (Special Investigative Task Force, SITF), en respuesta a la petición de la jefa de la diplomacia europea, Catherine Ashton.

El diálogo entre **Turquía** y el PKK recibió un impulso significativo a finales de junio, con la presentación al Parlamento por parte del Gobierno de un proyecto de ley que busca dar garantías legales a los actores de la Administración involucrados en el proceso de diálogo y que autoriza también al Gobierno a tomar medidas en el ámbito político, cultural, legal y socioeconómico así como medidas necesarias para el retorno de los combatientes del PKK y su reintegración. Se esperaba la aprobación del proyecto de ley por el Parlamento en julio. El líder del PKK, Abdullah Öcalan, valoró positivamente la iniciativa, que calificó de progreso histórico. Además, según Öcalan, el proceso de diálogo debía ser llevado a cabo de manera transparente y legal y con información a la opinión pública. El proyecto de ley coincidía en el tiempo con el periodo preelectoral, ante las elecciones presidenciales de agosto, las primeras de elección directa, lo que fue interpretado en algunos medios como un intento del oficialista AKP de asegurarse el apoyo kurdo. En todo caso, el movimiento kurdo optó por competir en los comicios con un candidato propio, Selahattin Demirtas, mientras el AKP anunció el 1 de julio que finalmente –y como apuntaban todos los pronósticos– el actual primer ministro Recep Tayyip Erdogan optaba a la presidencia –en un contexto en que agotaba ya el límite de mandatos en el cargo de primer ministro–. A su vez, el partido opositor kemalista CHP y el ultranacionalista turco MHP optaron por un candidato común, Ekmeleddin İhsanoglu. El reimpulso al diálogo de paz buscado con la futura nueva ley llega tras un periodo de fragilidad y creciente complejidad, en parte por el deterioro de la situación de los kurdos en Siria, cuyo principal referente político y militar –PYD y YPG– está vinculado al PKK de Turquía.

Durante el trimestre el proceso de diálogo se había mantenido activo, con reuniones periódicas entre la delegación de representantes del partido pro-kurdo HDP y Öcalan –en prisión desde 1999. En los comunicados posteriores a esas reuniones, Öcalan había reclamado de manera reiterada un marco legal que diera garantías al diálogo –petición a la que supuestamente daba respuesta el proyecto de ley posterior. Öcalan también reclamó la aprobación de legislación que abra la puerta a la autonomía regional. En abril el Parlamento turco había aprobado –y el presidente turco rubricó– una ley que ampliaba los poderes e inmunidad de los servicios de seguridad (MIT), y que fue interpretada en algunos medios como medida para sentar las bases legales de las negociaciones con el PKK. No obstante, el KCK –estructura que aglutina al PKK y al movimiento nacionalista kurdo– criticó la ley y apuntó a que ésta podría suponer más represión. Por otra parte, el PKK reclamó en junio reuniones directas entre Öcalan y el PKK, señalando que las visitas de la delegación de parlamentarios kurdos no eran suficientes.

c) Cáucaso

Continuó activo el proceso negociador entre **Azerbaiyán y Armenia** en torno a la región de **Nagorno-Karabaj**, aunque sin avances significativos y en un contexto de incremento de los incidentes de seguridad por violaciones del alto el fuego en torno a la línea de contacto. A comienzos de abril, los co-presidentes del Grupo de Minsk de la OSCE (Francia, Rusia, EEUU) y el representante especial de la presidencia de turno de la OSCE, Andrzej Kasprzyk, se reunieron con los ministros de Exteriores de Azerbaiyán, Elmar Mammadyarov, y

Armenia, Edward Nalbadian. En el encuentro las partes abordaron discusiones sobre la posibilidad de organizar una reunión entre los presidentes de ambos países próximamente. Además, los co-mediadores subrayaron la urgencia adoptar medidas para reducir la tensión en la región así como de avanzar en los temas sustantivos del proceso negociador. Por otra parte, con motivo del vigésimo aniversario del acuerdo de alto el fuego que puso fin al conflicto armado en 1994, los co-presidentes del Grupo de Minsk emitieron un comunicado conjunto en el que rememoraban el acuerdo de alto el fuego pero advertían de que las partes han mostrado poca voluntad de aprovechar las oportunidades para avanzar en el proceso de paz. Los co-mediadores reiteran su compromiso con una solución al conflicto basada en los principios de no uso de la fuerza, integridad territorial e igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos. El arreglo al conflicto debería incluir, según subrayaron los co-mediadores, el retorno de los territorios que rodean a Nagorno-Karabaj, un estatus interino para Nagorno-Karabaj con garantías de seguridad y autogobierno, un corredor que comunique Armenia y Nagorno-Karabaj, la determinación del estatus final de Nagorno-Karabaj a través de la expresión vinculante de voluntades, el derecho al retorno de todas las personas desplazadas y refugiadas y garantías internacionales de seguridad, incluyendo una operación de mantenimiento de la paz. En su comunicado, los co-mediadores apelan al reimpulso al diálogo del pasado noviembre.

En relación al proceso de negociaciones entre **Georgia** y las regiones de **Abjasia** y **Osetia del Sur**, continuaron activas las llamadas Conversaciones de Ginebra, co-presididas por la ONU, OSCE y la UE y en las que también participa Rusia –así como EEUU como observadora–, si bien la ronda de finales de junio marcó un retroceso. Las delegaciones de Abjasia y Osetia del Sur abandonaron la reunión del grupo de trabajo sobre cuestiones humanitarias en demanda de que la cuestión de la población desplazada georgiana salga de la agenda negociadora. Abjasia y Osetia del Sur alegan que el Gobierno georgiano politiza el tema a través de las resoluciones anuales no vinculantes que aprueba la Asamblea General de la ONU instando al retorno de la población de origen georgiano que fue desplazada de manera forzosa de ambas regiones durante la guerra. Rusia se mostró de acuerdo con la posición abjasia y osetia de reclamar la exclusión de ese tema de la agenda negociadora. Los co-facilitadores del proceso expresaron preocupación por la interrupción del grupo de trabajo y afirmaron que continuarían las consultas para encontrar soluciones mutuamente aceptables. Desde el inicio de las conversaciones en 2008 ha habido diversas ocasiones en que las partes han abandonado rondas de discusión. La siguiente ronda del proceso negociador está prevista para octubre.

Oriente Medio

Durante el trimestre se suspendieron los contactos entre **palestinos** e **israelíes** auspiciados por el gobierno de EEUU después de nueve meses de intentos de diálogo. Después de que las organizaciones palestinas Hamas y Fatah anunciaran un acuerdo de reconciliación y la formación de un gobierno de consenso compuesto por tecnócratas, Israel decidió suspender en abril las conversaciones con la Autoridad Palestina (AP), que enfrentaban una severa crisis desde finales de marzo. El Gobierno de Benjamin Netanyahu había decidido no proceder a la liberación de un grupo de palestinos encarcelados en Israel, una medida que formaba parte del acuerdo que permitió la reanudación del diálogo con la AP. Adicionalmente, el Gobierno israelí había anunciado nuevos planes para la expansión de asentamientos en los territorios ocupados. Ante ello, la AP había reaccionado iniciando el proceso de adhesión de Palestina a más de una decena de tratados internacionales, como una manera de reforzar el reconocimiento exterior de Palestina. En este contexto, el secretario de Estado de EEUU había concentrado sus esfuerzos en conseguir un acuerdo entre las partes para extender el plazo para las conversaciones, que se cumplía el 29 de abril. Sin embargo, tras el anuncio del acuerdo entre Hamas y Fatah, Israel suspendió los contactos e insistió en que no entablaría contactos con un Ejecutivo que cuente con el respaldo del grupo islamista. El Gobierno de Netanyahu mantuvo esta posición, mientras que la ONU, la UE y EEUU reconocieron y se mostraron dispuestos a trabajar con el nuevo gobierno palestino, que asumió sus funciones en junio. El nuevo Ejecutivo palestino está integrado por tecnócratas comprometidos con el no uso de la violencia, el reconocimiento a Israel y el respeto a los acuerdos previos, los tres principios clave exigidos por el Cuarteto para Oriente Medio. Durante el trimestre también cabe destacar la visita a Israel y a los territorios ocupados palestinos del Papa Francisco, quien hizo un llamamiento a adoptar medidas para favorecer el fin de la violencia y la paz en la región.

En el caso de **Siria**, el trimestre estuvo marcado por la renuncia del representante especial de la ONU y la Liga Árabe de su rol como mediador en el conflicto, ante el fracaso de las iniciativas de negociaciones y después de dos años de gestiones diplomáticas. La renuncia del diplomático argelino se hizo efectiva a partir del 31 de mayo y se produjo tras el fallido intento de dar un impulso a las negociaciones entre las partes en disputa en el marco de las conversaciones de Ginebra II, celebradas en febrero en Suiza. Brahimi había asumido el cargo en septiembre de 2012, tras la renuncia del ex secretario general de la ONU, Kofi Annan. En declaraciones de prensa, Brahimi consideró que las elecciones presidenciales promovidas por el régimen sirio en junio eran un obstáculo para el proceso de paz y destacó la conveniencia de discutir la propuesta iraní para abordar el conflicto, que incluye la retirada de combatientes extranjeros de Siria. Algunos análisis también apuntaron a la posibilidad de alcanzar una serie de acuerdos de cese el fuego limitados como el que se acordó en Homs en mayo. Irán habría presionado al Gobierno de Damasco para conseguir este acuerdo, en parte por la presencia de un ciudadano iraní entre los 40 detenidos por el Frente Islámico que fueron liberados como parte del pacto.